



Grand Collège des Rites Ecossais

SUPRÊME CONSEIL DU 3^e DEGRÉ EN FRANCE
1764 - 1804
GODF

Carta Mensual 157 - noviembre 2018

El 10 de diciembre de 1948, las Naciones Unidas proclamaron la Declaración Universal de los Derechos Humanos inspirada en la filosofía de la Ilustración. Dos de sus redactores, ambos viejos amigos, fueron René Cassin, que fue, entre otras eminentes funciones, Presidente de la Alianza Israelita Universal (1943-1976) y Henri Laugier, que fue, entre otras cosas, también miembro del Gran Oriente de Francia, 33° en nuestra Jurisdicción (1911-1973).

Los defensores de las teorías de conspiración, si se les informara de la conjunción entre un judío y un francmasón en este ensayo, lo verían como una confirmación obvia de sus fantasías, prueba intangible de la trama judeo-masónica. Hay que señalar que estos mismos seguidores, usuarios hiperactivos de las redes sociales y de las "noticias falsas", contribuyen a aumentar las tropas de un virulento antimasonismo que llevó al cierre de los locales masónicos ubicados en París y en las provincias el 8 de diciembre.

Sin embargo, la Francmasonería en general y la Francmasonería Escocesa en particular proceden directamente de la metafísica neoplatónica de la Luz que ilumina las catedrales construidas por los masones de las Logias Operativas y el trabajo simbólico llevado a cabo por los masones de las Logias Especulativas.

Ambos derivan también de la filosofía de la Ilustración, que inspiró la mencionada Declaración, que irradia el trabajo realizado por los masones de las logias especulativas.

Los valores y conceptos que provienen de esta filosofía se llaman: universalismo, humanismo, progreso, razón, laicidad.

Nuestras Logias, que crean así los topos utópicos de la convergencia de la Luz y la Luz, constituyen el lugar donde se encuentran la tradición y la modernidad, la razón y la imaginación. Los escoceses conocemos los efectos únicos y colectivos de esto.

Sucede que desde el siglo XVIII, estos valores y conceptos han sido atacados por un heterogéneo y nebuloso partido antifilosófico, que hoy, siguiendo a Isaías Berlín (1909-1997), se llama Contra-Ilustración o Anti-Ilustración.

Los faros de esta tendencia son muchos y a veces muy publicitados, mencionaré sólo dos, franceses, muy actuales. El primero es Michel Houellebecq que, tras la publicación de su libro *Submission* (2015), declaró: "La filosofía de la Ilustración? podemos hacer una cruz: la muerte". ». El segundo es Jean-François Colosimo, el director muy ortodoxo de las Ediciones del Cerf, cuyo libro *Aveuglements: religions, guerres, civilisations* (2018) gusta, más cautelosamente, de diagnosticar sólo la agonía de los ideales de Newton, Montesquieu o Voltaire y que declara que "Hemos sido cegados por la religión de la Ilustración" incluyendo, para él, "el colapso sólo deja subsistir el lado oscuro.

Estos faros, alimentados por una filosofía antirracional, arrojan una oscura luz sobre los partidos políticos y las religiones que han unido sus fuerzas a pesar de su evidente heterogeneidad. Los movimientos populistas demagógicos extremistas, antielitistas, nacionalistas, soberanistas, comunitarios y demagógicos que reflejan una retirada de la identidad antiuniversalista están en constante aumento en las democracias occidentales. Los radicalismos religiosos que imponen su dominación en nombre de sus propios universalismos colocan la ley divina por encima de las leyes de los hombres en todos los países donde están en el poder. Ya sean políticos o religiosos, los miembros de estos movimientos antihumanistas también condenan, en nombre del miedo apocalíptico, el progreso científico, la procreación médicamente asistida, la investigación genética, la vacunación, etc.

Todos ellos, antiuniversalistas, anti-humanistas, anti-progresistas, anti-progresistas, anti-progresistas, anti-racionalistas, sólo pueden ser anti-laicos en una visión providencialista que rechaza la autonomía y el libre albedrío del individuo y, en última instancia, los valores universales de los derechos humanos, preparándose así para el advenimiento de nuevos totalitarismos.

Nos corresponde a nosotros asegurarnos de que nuestro trabajo escocés contribuya a que los Anti-Ilustración sigan brillando sólo en sus sombras para que la Luz que ilumina el Templo ilumine a todo el Universo.

M.:I.:H.: Jacques ORÉFICE, 33°
Muy Poderoso Soberano Gran Comendador